

Canarias⁷

RUTAS CANARIAS

Cumbre Central III

20



CAMINO DE LA PLATA

Llanos de La Pez
Cruz Grande



*Pétreos murallones
del Paso de La Plata
donde se unieron el trabajo
y el ingenio para fundir
Las Cumbres con
Las Tirajanas.*



CAMINO DE LA PLATA

DURACIÓN: 1 h. 20' - 2 h.

RECORRIDO: Aprox. 5,5 Km.

DESNIVEL: 476 m. Fuente Área Recreativa Llanos de La Pez (Las Mesas): 1.655 m.; Degollada de Los Hornos: 1.719 m.; Paso de la Plata (comienzo): 1.575 m.; Paso de la Plata (final): 1.410 m.; Degollada de Cruz Grande: 1.243 m.

DIFICULTAD: Muy fácil. Firme y trazado excelentes. Desnivel moderado, escalonado, poco penoso incluso en sentido ascendente.

ACCESO: A 2,7 Km. del Cruce de Los Llanos, siguiendo la carretera 17-6 a Ayacata a 500 m. de la fuente de Las Mesas, Área Recreativa Llanos de La Pez, siguiendo la misma carretera. También por los itinerarios nº 1 y 6.

Se inicia el itinerario en la fuente del Área Recreativa de los Llanos de La Pez (Las Mesas), siguiendo la carretera 17-6 hacia Ayacata (dirección S) unos 500 m. (5') abandonándola por camino ancho, empedrado y escalonado que a la izquierda (dirección S) sube, lomo arriba, cruzando chapones rocosos en terreno despejado y luego entre retamas y pinos hasta llegar a la Degollada de los Hornos (10'). Panorámica vista del Roque Nublo y la Cumbre Central antes de descender su vertiente meridional, siguiendo el camino que inicia un suave descenso entre pinos a lo largo del cauce de una vaguadita. A unos 10 minutos desde la Degollada se justifica una salida del sendero, remontando por la derecha primero entre pinos y luego cruzando un pelado pedregal hasta llegar a un morrete rocoso en el extremo norte del Alto de la Fuentecilla, en el que la erosión horadó un puente de roca -la ventana del Nublo- desde la que se contempla una espectacular panorámica del Circo de Ayacata y el Macizo del Roque Nublo. La ida y vuelta son 5 minutos, descontando el rato que se pasa en la contemplación.

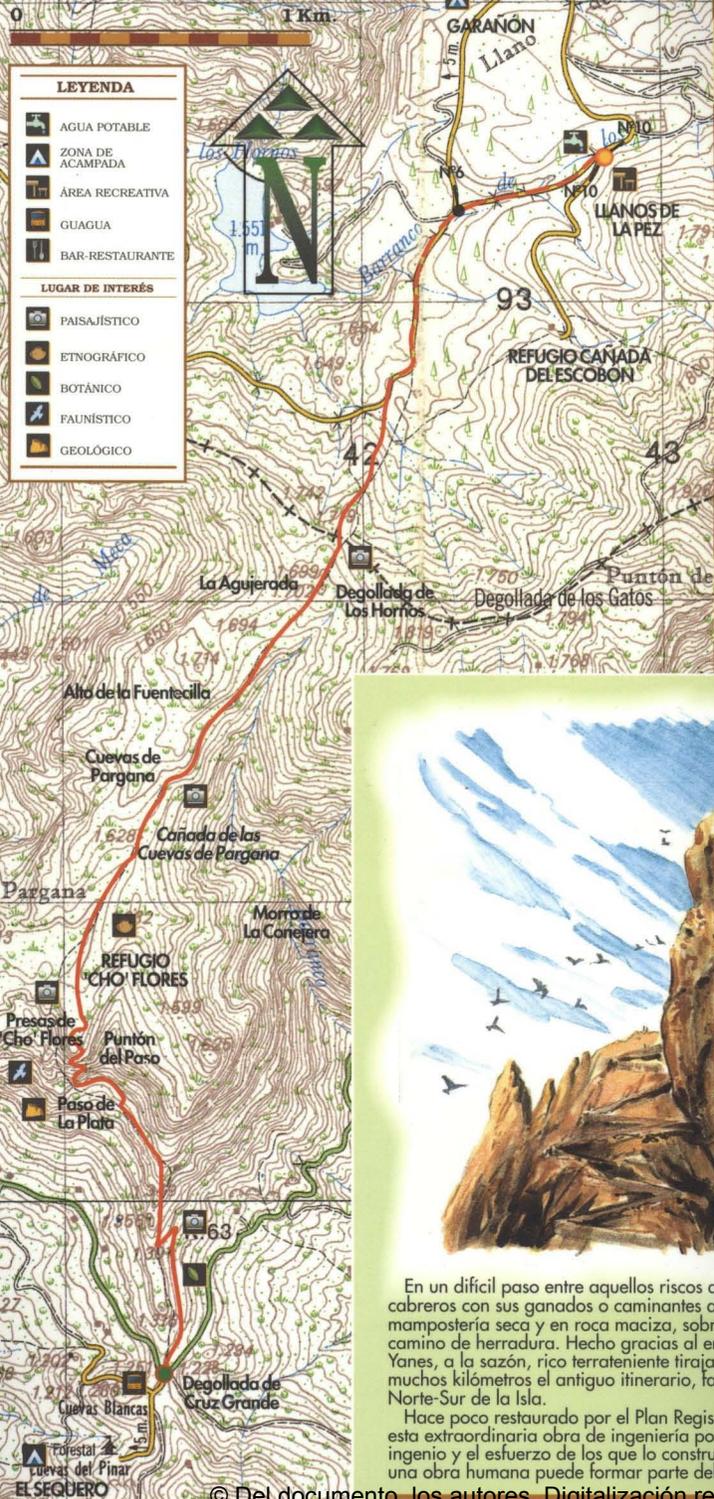
De nuevo en el camino, se continúa el amable descenso que cruza la vaguada, baja por un chapón rocoso volviendo de nuevo al cauce de la vaguada de la que se sale ladereando sobre la vertiente oeste de la Cañada de las Cuevas de Pargana pasando al pie de estas cuevas en un tramo de ladereo muy panorámico. Dejando atrás el pinar, el camino cruza el llano de Pargana, en gran parte sobre chapón rocoso donde el sendero no es muy evidente (dirección SO). Un estrecho veredillo difícil de localizar remonta a la izquierda (dirección E) hasta lo alto de la cresta -pinos aislados- para luego descender por la otra vertiente hasta el Refugio 'Cho' Flores de la Federación Canaria de Montañismo (5').

El camino continúa su suave descenso hasta el extremo sur del Llano de Pargana donde comienza el tramo más característico del recorrido (20') con panorámica de los Morros del Pinar y Cuenca de Chira: soportado por gruesos muros de mampostería seca levantados sobre el puro risco, de firme y primoroso empedrado que serpentea cortado abajo, pasando al pie del Puntón del Paso y a la izquierda de las presitas colgadas de Charco Hondo o de 'Cho' Flores. El camino, auténtica obra de ingeniería popular, salva la zona más cortada, el conocido Paso de la Plata, tras el que continúa en acusado descenso hasta cruzar el cauce de un barranquillo (25'-30') iniciando un cómodo llaneo por su vertiente izquierda, al pie de riscos de geométrica fractura, con algunos de sus aristados bloques cubriendo el sendero.

El camino sale a un estrecho lomo (panorámica de la Caldera de Tirajana) por cuya vertiente oriental desciende primero zigzagueando y luego en un ladereo descendente (vegetación seca: taginastes, carlinas, verodes, etc.) hasta llegar a una vivienda a partir de la cual se continúa por pista, unas decenas de metros hasta llegar a la ctra. gral. C-815 a su paso por la Degollada de la Cruz Grande (25'-30').

Subiendo unos metros por la carretera a la derecha se llega a dicha degollada donde puede tomarse la guagua que hace el recorrido de ida y vuelta San Bartolomé a Tejeda por Ayacata (Información en Salcai) o también seguir hacia el pueblo de San Bartolomé, siguiendo el Camino Real que desciende a la izquierda (dirección SE) (45'-1 h.). Pasando a la vertiente occidental de la degollada puede optarse por tomar la pista donde se inician dos preciosos recorridos o a las Zonas de Acampada Reducida de El Sequero, El Bailadero y El Vivero de Tirajana.

LEYENDA	
	AGUA POTABLE
	ZONA DE ACAMPADA
	ÁREA RECREATIVA
	GUAGUA
	BAR-RESTAURANTE
LUGAR DE INTERÉS	
	PAISAJÍSTICO
	ETNOGRÁFICO
	BOTÁNICO
	FAUNÍSTICO
	GEOLÓGICO



PALOMA BRAVÍA O DE RISCO

Columba livia canariensis



Antecesor, junto con la Bravía común, de las palomas domésticas. Nuestra paloma salvaje o roquera es algo menor que aquella (33 cm.), de plumaje y patas en general más oscuro y rabadilla carente del blanco de aquella.

Difícil de distinguir entre las 'cruzadas' con palomas domésticas, cimarronas 'asalvajadas', o 'correos' extraviadas, la bravía canaria prefiere los aislados riscos al gusto de las otras por pinares y cercanías de zonas urbanas.

Su fuerte y sostenido vuelo le confiere una gran movilidad, que da lugar a corrientes migratorias dentro de la Isla. Eso sí, con recorridos cambiantes e imprevisibles. La frecuencia del paso de sus 'bandos' por las degolladas (lugar más bajo entre montañas) ha plagado la Isla del topónimo "de las Palomas" especialmente en la cumbre, paso obligado en sus grandes travesías de un lado a otro de la Isla.

Para esta gran voladora que puede observarse a las horas de más calor 'chupando' el agua de las filtraciones e hilillos que escapan de la presita de 'Cho' Flores, no existen días de fuego, hielo ni neblinas cuando se trata de buscar su alimento (cereales, semillas). Especialmente en época de cría en que la pareja incuba dos blancos y lustrosos huevos en sus toscos nidos en riscos y acantilados.

EL PASO DE LA PLATA

El desarrollo económico y poblacional de San Bartolomé de Tirajana, instituido como municipio en 1813, contribuyó a la construcción y mejora de sus principales caminos. Entre éstos destacaba el que desde el siglo XV seguían las peregrinaciones jacobeanas a Santiago de Tunte (imagen en madera policromada traída no se sabe si por naufragos gallegos o monjes mallorquines). Todavía a finales del siglo XIX, este camino conectaba Tirajana con la cumbre, evitando el escarpado zócalo cumbre con un gran rodeo por Ayacata.

En un difícil paso entre aquellos riscos que sólo permitía el tránsito de cabreros con sus ganados o caminantes a pie, se levantaron grandes muros de mampostería seca y en roca maciza, sobre el que se empedró un ancho camino de herradura. Hecho gracias al entusiasmo y los dineros de D. Antonio Yanes, a la sazón, rico terrateniente tirajano, el nuevo trazado acortaba en muchos kilómetros el antiguo itinerario, facilitando las comunicaciones Norte-Sur de la Isla.

Hace poco restaurado por el Plan Regis-Cabildo Insular de Gran Canaria, esta extraordinaria obra de ingeniería popular es hoy un monumento al ingenio y el esfuerzo de los que lo construyeron y ejemplo modelico de cómo una obra humana puede formar parte del paisaje sin deteriorarlo.

GRAN CANARIA



EL PASO DE LA PLATA

Después del primer camino de la Isla, el que sube al mítico Roque Nublo, este del Paso de la Plata es sin duda el más conocido y frecuentado de los que surcan la Cumbre Central. Raro es el día en que caminantes isleños o foráneos no lo recorran ya sea en un sentido u otro, bajo ardientes 'solajeros' o helados ventarrones.

Allí se ven caminantes de fin de semana que se inician o inician a sus hijos en el conocimiento de nuestra tierra, expertos montañeros que lo repiten por enésima vez para darlo a conocer a amigos o visitantes, colectivos escolares o estudiantiles que disfrutan de un didáctico y enriquecedor ocio, grupos de montañeros con nuevas generaciones de tragamillas, guías de turismo rural con sus clientes senderistas y algún que otro paseante solitario... a todos gratifica lo que ofrece este camino.

Que es mucho, pues en él concurren todos los valores que le hacen ser el perfecto itinerario de una inolvidable jornada de campo. Fácil de seguir, bien empedrado y cómodo ya desde la corta y única subida inicial, el caminante es obsequiado con una original perspectiva de las Cumbres, desde un ángulo poco conocido, en la Degollada de los Hornos.

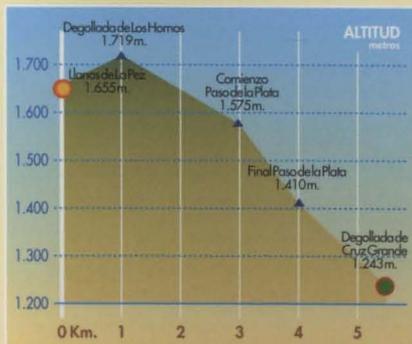
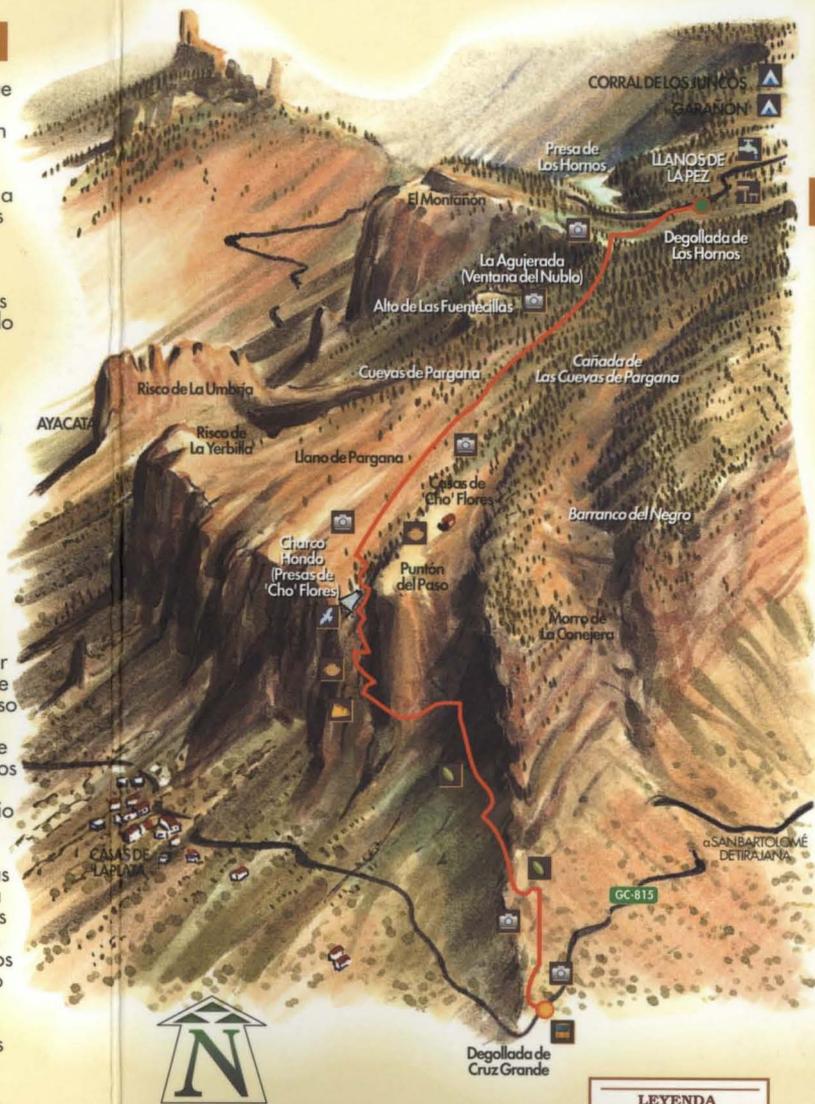
Luego, amables bajadas y llaneos entre pinares en los que un pequeño desvío conduce a la 'ventana del Nublo', curioso puente de roca excavado por la erosión en el Alto de la Fuentesilla, que enmarca una impresionante y aérea panorámica del Nublo y el circo rocoso de Ayacata.

De vuelta al sendero, este continúa ofreciendo paisajes nuevos mientras laderea sobre cortados barrancos o llanea sobre la desnuda roca madre a lo largo del Llano de Pargana, hasta sus escarpadas estribaciones, cortadas a pico sobre la cuenca superior de Chira. A la espectacular panorámica del suroeste insular sucede el tramo que le ha dado justa fama y nombre a este camino: El Paso de la Plata. Aquí el sendero inicia un acusado descenso, deslizándose sobre gruesos muros de piedra seca levantadas sobre el puro risco sin mezcla ni argamasa, que serpentean entre cañidos y cortados de vértigo salvando el paso clave del itinerario. Obra gigantesca y difícil que constituye hoy un valioso legado del ingenio y el trabajo de nuestra gente dando un aleccionador ejemplo de cómo usar el paisaje sin alterarlo.

Contrastando con tan pétreo ambiente, las aguas retenidas en las presitas de 'Cho' Flores, colgadas al borde del risco, dan una nota de frescor y vida. Allí se juntan las bandadas de palomas y tórtolas que se refrescan en las filtraciones que manan de sus viejos muros. O los avurrieros, acróbatas aéreos, que sacian su sed con perfectos y milimétricos planeos a ras de la líquida superficie, eso sí, cuando no hay espectadores visibles y cuando el calor aprieta.

El caminante continúa su descenso. Arriba quedan las manchas de pinos y retamas plagadas de herrilleros, horneros y las alispas de las presas, mientras finalizan las vueltas y revueltas del empedrado Paso de la Plata para entrar definitivamente en el sur, llaneando al pie de fisurados basaltos y entre almendreros. Al salir a lo alto de un estrecho lomo, la Caldera de Tirajana se muestra de sopetón y en toda su magnitud a los ojos del caminante, que baja ahora por pedregosas laderas cubiertas de la austera vegetación sureña de verodes, carlinas y taginastes, pobladas de alcarrones, chirringos y zarzaleros, mientras se acerca al final del camino en la Degollada de Cruz Grande.

En este lugar que durante siglos fue encrucijada de los caminos de herradura más importantes de la zona, finaliza nuestra descripción, pues hoy como ayer, el caminante elige aquí hacia donde dirigir sus pasos: a San Bartolomé de Tirajana o hacia Ayagaures y Arguineguín siguiendo la traza de antiguos senderos. También es buen lugar donde dar comienzo al precioso circuito de las Presas (Chira, Soria y Cueva de las Niñas) o pernoctar en las Zonas de Acampada Reducida de El Sequero, El Bailadero o El Vivero en pleno pinar de Tirajana, o sencillamente, tomar aquí el transporte que le devuelva a la civilización, llevándose en la retina, en la piel y en el corazón el recuerdo de este inolvidable camino.



LEYENDA

- AGUA POTABLE
- ZONA DE ACAMPADA
- ÁREA RECREATIVA
- GUAGUA

LUGAR DE INTERÉS

- ARQUEOLÓGICO
- PAISAJÍSTICO
- ETNOGRÁFICO
- BOTÁNICO
- FAUNÍSTICO
- GEOLÓGICO